

DISCURSO DEL DR. JOSÉ RAFAEL VARGAS
Secretario de Estado
Presidente del Consejo Directivo del INDOTEL

ACTO DE CONDECORACIÓN A 20 RADIODIFUSORES Y RECONOCIMIENTO A
60 PIONEROS DE LA RADIO NACIONAL
CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA RADIODIFUSIÓN
DOMINICANA Y 80 AÑOS DE TRANSMISIONES DE RADIO EN EL PAIS

Acto celebrado en
Salón Las Cariatides, Palacio Nacional
Santo Domingo, D. N.
Lunes, 24 de julio del 2006

Discurso pronunciado por el Dr. José Rafael Vargas, Secretario de Estado y Presidente del Indotel, en el acto de condecoración a 20 radiodifusores y reconocimiento a unos 60 propulsores de la radio nacional.

Excelentísimo
Dr. Leonel Fernández
Presidente de la República

Honorable
Dr. Rafael Alburquerque
Vicepresidente de la República

Dra. Margarita Cedeño de Fernández
Primera Dama de la República

Lic. Luis Manuel Bonetti
Secretario Administrativo de la Presidencia

Don Roberto Vargas
Presidente de Adora

Honorables miembros del cuerpo diplomático

Autoridades civiles y militares.

Distinguidos radiodifusores de todo el país que hoy
nos acompañan.

Invitados especiales

Damas y caballeros:

Ochenta años de transmisiones en la vida de un país, sintetizan toda la historia y las vivencias del pasado reciente, que al recrearla, sentimos vivirla nuevamente.

Es la historia de la radio. Y con ella, de los radiodifusores.

Una historia rica en virtudes; en acontecimientos relevantes. Y todo ello es merecedor del reconocimiento que hacemos esta noche. Es la exaltación de los altos valores de una de las faenas más luminosas de la cultura de la patria, la radiodifusión. Adora y el Indotel se dan las manos para rendir el merecido homenaje de admiración y de respeto a este selecto grupo de radiodifusores que en este día especial distinguiremos.

En el umbral de la tercera década del siglo 20, los dominicanos fueron gratamente sorprendidos por las transmisiones que salían de un rústico transmisor, fabricado por un visionario que hoy condecoramos, Don Frank Hatton Guerrero, el hacedor de las primeras transmisiones en el año 1923.

En abril de 1928, bajo el gobierno del Presidente Horacio Vásquez, se apertura la primera emisora organizada en el país, a la que luego siguieron otras pequeñas empresas, como la que abrieron en Santiago un grupo de jóvenes que, atraídos por las maravillas del siglo, pusieron en el aire una nueva estación radiodifusora. Allí estuvo otro de los condecorados esta noche, Don Andrés Cordero Puello, Don Pupo Cordero, una de las leyendas de la radio dominicana.

Desde entonces comenzaron a surgir otras transmisiones, hasta que nace La Voz del Yuna en Bonaó, que en 1949 se traslada a Santo Domingo y se convierte en La Voz Dominicana.

En cada rincón del país, comienzan a surgir las luminarias de la radio, los enamorados de las ondas hertzianas, figuras estelares que hicieron historia, como acabamos de oír como Rafael Emilio Tavárez Labrador, mejor conocido como Paco Escribano, como Radhamés Aracena, con su audiencia obligada de Radio Guarachita, José Semorile, pionero de la radiodifusión interactiva, Don Hugo Hernández Llaverías, con su Radio Tricolor, en Moca Don Gabino Núñez Rosa, de La Voz del Cibao, Don Joaquín Custal, de La Voz del Trópico y Don Julián Félix Agramonte de Radio Azua.

Ellos partieron hacia el reino de lo ignoto, pero dejaron huellas imborrables en el recuerdo de todos nosotros, que hoy se convierten en un legado perenne imposible de borrar.

Los últimos 40 años han producido voces y etampas que debemos evocar esta noche, porque es parte de la historia viva de la radio. Como la de Don Waldo Musa, que hace 40 años creó a Radio Puerto Plata y hoy sigue siendo parte esencial de la comunidad. Como Radio Santa María en La Vega, que recién celebró sus 50 años en el aire, ejemplo digno de lo mejor en la radiodifusión dominicana. Radio ABC, aquí en Santo

Domingo, que cumplió 43 años de transmisiones, y Radio Marién en Dajabón, que celebra sus 30 años en el aire. Estas tres emisoras, constituyen aportes importantes de la iglesia católica, en su empeño por mejorar la calidad de la educación dominicana.

Hay figuras en la radio que llenaron toda una época con sus voces y sus programas; otros crearon una impronta, digna de la más alta distinción. Todos ellos pertenecen a una generación de locutores, radiodifusores y maestros de la palabra, que podemos definir como verdaderos profesionales del micrófono. Su erudición, formación y buena dicción, acompañaron siempre su ejercicio, y por eso brillaron, eran consagrados artistas de la palabra.

Otros, a la par que descollaban por su calidad a través del micrófono, se convertían en propulsores de la radiodifusión. Son los casos de Ellis Pérez, con su Radio Universal, Frank Micheli, protagonista de la radio en La Romana, Don Roberto Vargas, con Radio Cima, Omar Cepeda, celoso guardián de la radiodifusión, con su proa puesta en su culta ciudad de San Pedro de Macorís. Y una voz que es parte de la leyenda viva de la radio moderna, Joaquín Jiménez Maxwel, la noticia en su tono maestro, desde su Radio Mil Informando.

En San Juan de la Maguana descuella Don Iván Ramírez, con su Radio Centro. Y dos figuras centrales de la radio de Santiago, Don Johannes Stresse, con su Radio Ritmo, y Antonio Pérez, de la N-103, emisoras que son parte de la vida de los santiagueses. En San Francisco de Macorís, hablar de Don Julio A. González Burell –Machacho González- es hablar de la radio.

La Radio moderna, la de los últimos 25 años, con su avance tecnológico, que nada tiene que envidiar a las más modernas emisoras del Continente, con el proceso de digitalización, el boom del disco compacto y la calidad de los reproductores de sonido para broadcasting, tiene en Wilfredo Soto Rodríguez –Willi Rodríguez- y en Teo Veras a dos de sus mejores exponentes.

La Radio Dominicana ha tenido sus protagonistas, de ayer y de hoy. Unos ya han sido homenajeados, otros aún permanecen rindiendo sus frutos detrás del micrófono. La distinción de esta noche adquiere más valor, por el ejemplo que han puesto estas generaciones de excelente calidad artística, cuyas voces debemos grabarla para siempre.

Entonces, tendríamos que evocar a figuras estelares de ayer y de hoy, como Pedro Pablo Bonilla, Waldo Pons, Juan Heriberto -Cuqui -Medrano, Ramón de Luna, Bienvenido Rodríguez, Manuel María Pimentel, Felipe Moscoso, José A. Brea Peña, Pedro Justiniano Polanco, Antonio Badui, Don Rodolfo Lama, Pedro Jiménez, Manuel Thomas, Leonardo Papaterra, Nombrito Wehbe, Manolo Quiroz, Ramón Pacheco, Miguel Lama, Wilson Rodríguez, Rafael Corporan de los Santos, Purito Suárez, Abraham Vanderhorst, Ramón Martínez Gallardo, Poncio Pou Saleta, Roque Candelario Llenas, Nicolás Grullón Alba, Juan Francisco Santos, por sólo mencionar

algunos de los que han acumulado méritos sobresalientes en sus fructíferas carreras y que son dignos de exaltación en este día especial de la radiodifusión nacional.

Esta noche recreamos esas memorias de una etapa que fue y que muchos quisieran que aún fuera, de una radio depurada, exquisita en su expresión, diáfana y limpia en su comunicación con los oyentes. Esa es la radio.

Hablar para despertar la imaginación, transmitir lo que manda el corazón, y vivir en el diario palpitar de nuestra gente. Es eso lo que ha permitido que estos 80 años de éxitos, de arte y de cultura, permanezcan para siempre en la memoria colectiva de la patria.

Muchas gracias.